

## Hospitalidad

*“Tienes que ir y hacer lo mismo» (Lc 10,25-37)*

La migración forzada plantea retos centrales en la experiencia humana y ofrece preguntas profundas sobre la manera en que podemos vivir más allá de nuestras diferencias y a partir de la diversidad que nos constituye. Expresiones de hostilidad, discriminación y xenofobia, son indicadores de la *“cultura del descarte”* y de las deficiencias en los procesos de socialización que no asumen la diversidad y la interculturalidad como valores.

La Cultura de la Hospitalidad en el contexto de la migración forzada, implica el reconocimiento de la construcción de relaciones de colaboración, solidaridad, empatía y humanidad compartida. Es desde el reconocimiento de la diversidad que tiene cabida la hospitalidad, que no tiene fronteras y que construye puentes para el encuentro, generando los lazos de fraternidad y sororidad que la sociedad necesita.

La Hospitalidad es la llave que permite iniciar el proceso de *Reconciliación* individual y colectiva de aquello que ha sido roto por la experiencia de la huida y el destierro, favoreciendo los procesos de construcción de confianza, recuperación de la esperanza y proyección del futuro; no solamente de las heridas que sufren las personas migrantes, sino también de los miedos y reservas que tienen las personas que habitan las comunidades de tránsito, destino y retorno.

El reconocimiento de la Hospitalidad como interacción que no depende únicamente de la comunidad de acogida, sino que tiene que ver con un proceso personal y social donde se implican los seres humanos que participan del encuentro, anima a la transformación de imaginarios y narrativas que afectan las prácticas cotidianas de todas las personas, sean estas migrantes o comunidades locales que les reciben.

Apostamos por la construcción de la paz a través de la siembra de nuevos relatos y conversaciones, que configuran una renovada cultura del encuentro en las interacciones de hospitalidad, como una manera de caminar hacia la *Justicia* en las relaciones humanas, dando sentido al proceso de acogida más allá de un acto de caridad o de tolerancia.

Desde la experiencia de la *Red Jesuita con Migrantes*, la Cultura de la Hospitalidad se observa en prácticas específicas que son promovidas en los niveles locales desde la acción de personas y comunidades que ofrecen alimentos y alojamiento temporal a quienes migran (*Hospitalidad Popular*). También es posible reconocerla en las acciones de organizaciones, Iglesias y sociedad civil, que de manera estructurada ofrecen acompañamiento a las personas migrantes facilitando atención humanitaria y asesorías diversas. Igualmente Escuelas, Universidades y Centros de Pensamiento, se comprometen con la promoción de la Cultura de la Hospitalidad desde la movilización de acciones públicas y de procesos de comunicación e incidencia que generan transformaciones en la sociedad.

La promoción de la Hospitalidad desde la *Red Jesuita con Migrantes* invita a diversas acciones que tienen como base tres ideas sencillas: todas y todos somos migrantes, somos parte de la misma Humanidad y somos lenguaje. Esto implica que podemos transformar la realidad cambiando nuestra perspectiva, al asumir nuestra responsabilidad individual lograremos cambios sociales y la práctica de la hospitalidad permitirá *Acogernos, Protegernos, Promovernos e Integrarnos*, como miembros de una misma familia humana comprometida en la construcción del buen vivir y la cultura de paz.

*Luis Fernando Gómez Gutiérrez*  
*Dimensión Hospitalidad*  
*Red Jesuita con Migrantes*

**Escrito para Revista de la Compañía de Jesús en Cuba.**  
**Mayo 2021.**